

EL HUMOR DEL DOMINGO

Domingo del Prado

'Los pájaros' (II)

La ciudad amurallada,
si el graznido no me en-
gaña,
con esa inmensa bandada
y esa plaga tan extraña,
es ya por todos llamada
el mayor "nido" de España.

Por si, lector, no lo sabes,
tiene dos títulos nuevos:
el de Ciudad con más aves
y el de Ciudad con más huevos.

Nadie se atreve a negar
que, de toda España entera,
es Ávila, sin dudar,
la ciudad más "pajarera".

En la Ciudad Patrimonio
el asunto está muy feo,
y puedo dar testimonio
que han inundado El Recreo
y el parque de San Antonio.

¡Qué avícolas sufrimientos
oír sus estridentes trinos,
y pisar los excrementos
de millares de estorninos.

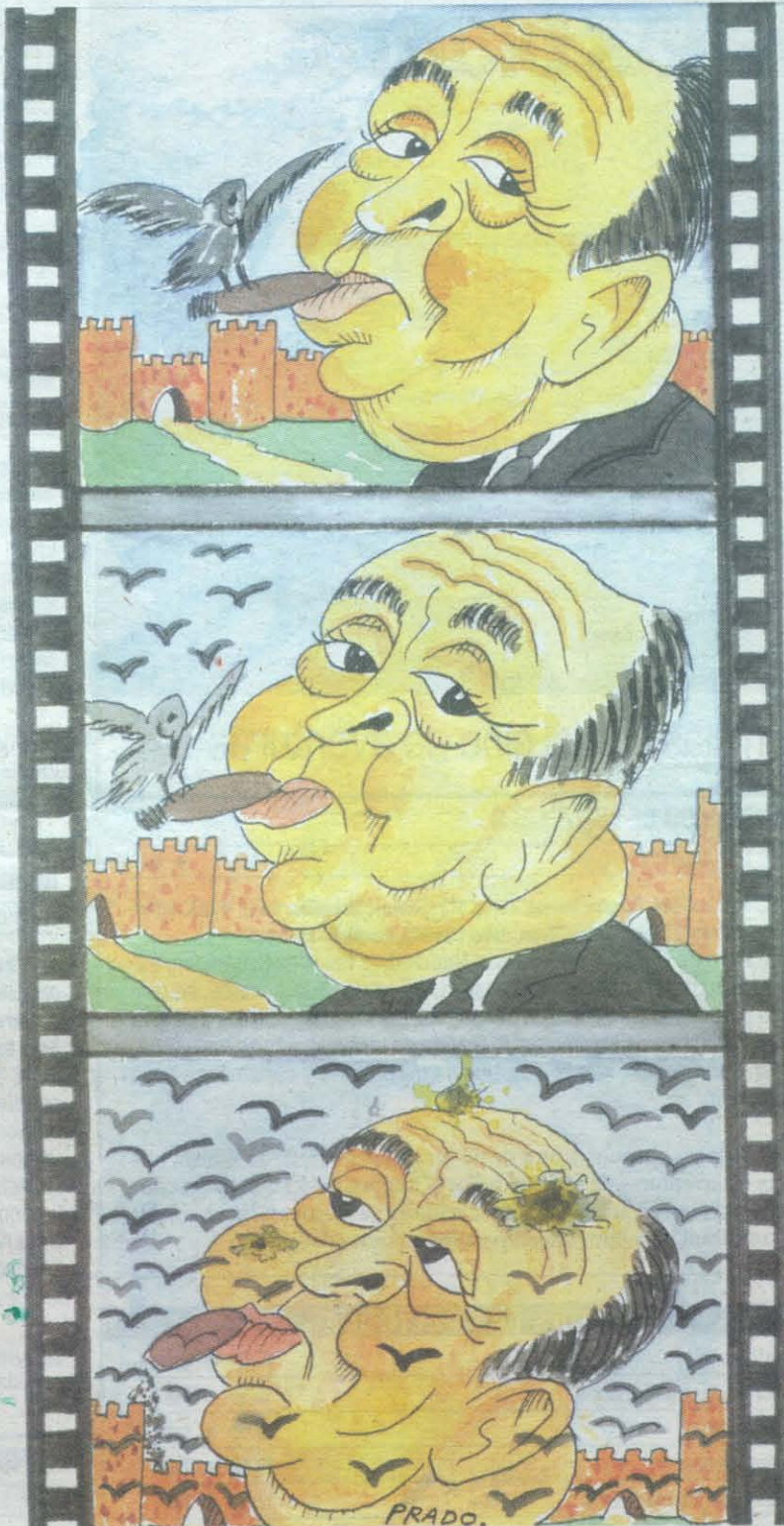
-¡Maldita plaga! ¡Qué azote!
-¡Qué pájaros tan dañinos!
Se lamentan los vecinos,
Que ya están hasta el cogote
De grajillas y estorninos.

-¡Que mande el Ayuntamiento,
mil brigadas barrenderas
a limpiar el excremento
que inunda nuestras aceras!

¡Cuántas medidas tomadas!
¡Cuán difíciles trabajos
para ahuyentar las bandadas
de grajillas y de grajos,!

¡Hasta una empresa ha ideado,
como solución mejor
un audaz plan destructor
y a espantarlos ha enviado
dos águilas, un azor
y un halcón bien entrenado.

¿Pero tú, lector, no sabes
la verdadera razón



de que haya aquí tantas aves?
Pues ahí va la explicación:

En la ciudad abulense
harán la segunda parte
de un clásico del suspense,
joya del séptimo arte.

Así, ni un pájaro sobra,
ni uno hemos de desterrar
porque aquí van a rodar
Los Pájaros, ¡vaya obra!

En la ciudad abulense,
_ ¡Huy, qué miedo! ¡Qué emo-
ción!
esa joya del suspense
tendrá su continuación.

Para Ávila, éste es buen plan:
Las aves tan bullangueras
bien la promocionarán,
pues las murallas verán
en miles de carteleras.
Y, con turísticos fines,
la ciudad de la muralla
aparecerá en el Guinnes,
pues se verá en la pantalla
de varios miles de cines.
Y, con tanta exhibición
en película tan vista,
será una gran promoción
para atraer al turista.

Con esta grave epidemia
y con tantos animales,
tal ambientación nos premia;
nos da un Oscar la Academia:
el de Efectos Especiales.

¡Que este suplicio se acabe!
¡Señor Cascos, compasión!
¡Te pedimos sólo un AVE,
y nos mandas... un millón!

Así yo acabo, lector,
y a estas aves yo le pido,
que cese ya este terror
y que cesen de hacer ruido.

Que den descanso a mi oído
que se callen, por favor,
y vayan a hacer su nido
cuanto más lejos, mejor.